



# Prevenir el daño renal incrementa la esperanza de vida, señala investigador

ÁNGELES CRUZ MARTÍNEZ

Cada año que una persona recibe terapia de remplazo renal, su esperanza de vida disminuye 19 por ciento y es un proceso irreversible, por lo que su prevención debe ser una prioridad en personas que viven con diabetes, hipertensión arterial o con obesidad, advierten especialistas.

El 14 de marzo es el Día Mundial del Riñón y en México la enfermedad renal crónica representa un desafío, porque cuatro de cada 10 pacientes carecen de acceso a la seguridad social y hasta hace poco

“

*En el gobierno actual se amplió la posibilidad de lograr trasplante de riñón*

estaban alejados de la posibilidad de recibir la atención médica que requieren.

Actualmente, con el nuevo esquema de atención con IMSS-Bienestar, se prevé garantizar la atención y medicamentos gratuitos para el control de todas las enfermedades, incluido el padecimiento renal crónico, lo que en este caso significa que también se abre la posibilidad de que eventualmente tengan acceso a un trasplante de riñón.

En administraciones pasadas se descartó la posibilidad de ofrecer este servicio a las personas sin seguridad social, con el argumento de que el costo de las terapias de diálisis y hemodiálisis, así como los trasplantes, llevaría a la quiebra al sistema nacional de salud.

Eso empezó a cambiar en los estados de la República que aceptaron la transferencia de los servicios de salud a IMSS-Bienestar, como en Guerrero, donde desde noviembre de 2022 funciona una clínica de hemodiálisis en el Hospital General Renacimiento (La Jornada 11/03/2024).

En tanto, ayer se realizó el Sexto Encuentro de la Alianza por la Salud Renal, donde Ricardo Correa, investigador del Instituto Nacional

de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán planteó que aunque existen alternativas terapéuticas efectivas para retrasar la progresión del daño renal, el reto para el país y el mundo es lograr los diagnósticos en etapas tempranas.

## Controlar factores de riesgo como diabetes y obesidad

Lo primero es prevenir la falla renal, lo cual es posible mediante el control de factores de riesgo como la diabetes, hipertensión arterial y obesidad. En personas que ya presentan algún daño, existen medicamentos que han demostrado capacidad para retrasar 14 años la necesidad de las terapias de sustitución de la función renal (diálisis o hemodiálisis).

En el foro efectuado en la Cámara de Diputados, el especialista señaló que otros desafíos a escala global tienen que ver con la inercia clínica, esto es, los médicos que “ya tienen una forma de atender a sus pacientes” y no aceptan las innovaciones.

También están las otras enfermedades presentes en los pacientes que, además, toman varios medicamentos y la carencia de una atención médica integral, dijo.